

Estimad@s

He modificado el esquema para el sentido, lo he corregido ya en el texto. Para los que ya os lo hayáis bajado y que no deseéis volver a imprimir (sólo sería la última página) os lo adjunto.

Creo que queda mucho mejor y responde mejor a la tesis de Lacan, que la clínica confirma día a día, planteada en "Televisión", de que hay que hacer brotar el sentido pseudosexual y que la gramática no deja de dar cuenta de un cierto real. Lo que no contradice que el sentido es retórico. Siendo el psicoanalítico (que retoca el síntoma ahí donde no hay más recurso de denotación, decía él) el que se basa en el giro de los discursos pero que algo de la gramática debe estar en juego dando soporte a la retórica.

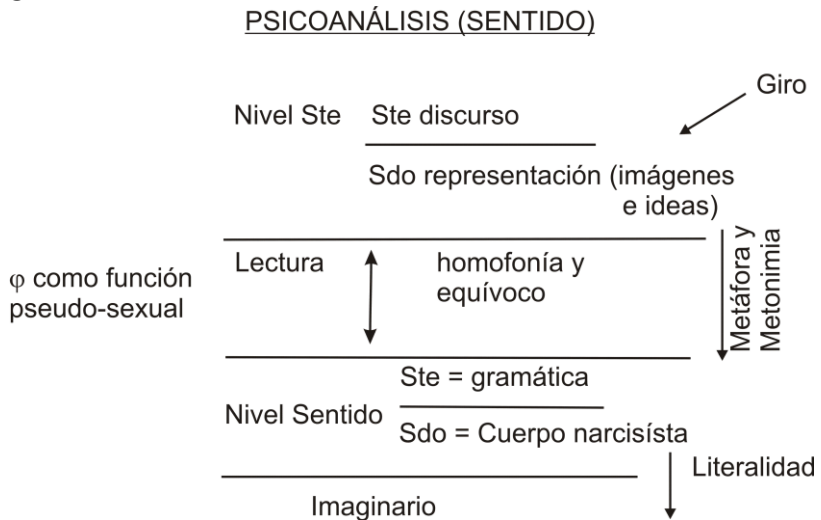
Lacan plantea que el sentido es 'casi' el único recurso frente a la denotación fallida; nosotros creemos haber dado un paso más al proponer "la fórmula del sujeto" ahí donde por no poderse escribir la relación sexual ni el sentido ni la significación, ésta, de ser posible fálica, puede escribir una fórmula.

No deja de ser lo mismo que la ecuación de Schrödinger para la mecánica cuántica: ahí donde no se puede situar con precisión la materia y la energía, se escribe algo. El físico escribe una ecuación probabilística pero con multiplicidad de soluciones en función de las condiciones iniciales o las que se desee poner.

Una vez más, un poquito más allá de la ciencia pero muy cercanos a ella. Luego, parafraseando a Bogart en la película *Casablanca*: siempre nos quedará París o ¿ya es otra ciudad?

Saludos y buena lectura

C.B.



C.B.

Estimad@s

He subido al seminario virtual un texto, que explica el concepto de verdad y los metalenguajes en la ciencia.

Además, aporta cómo hacer las modificaciones que he planteado en el Ítem Un Cero del Seminario Virtual.

Quizá mejor leerlo primero. Espero que os ayude a entender por dónde va la rigorización.

Un saludo

C.B.

Estimad@s

Una aclaración para la rigorización. En la ciencia, cuando se crea un modelo de lo real tipo L1, se supone o debe darse que dicho modelo satisfaga al metalenguaje que se utilice. O lo que es lo mismo, que sus tesis verdaderas sintácticamente, obtenidas de la lógica entre sus proposiciones, hagan verdad una tesis del metalenguaje o la inversa. Aquí, en este paso, es cuando descubrió Gödel que, para el caso de la lógica-matemática como modelo, había como mínimo una tesis que no lo hacía. 'Casualmente' esa tesis decía que "para todo x se cumplía la propiedad P" $\forall xPx$. ¿Ven de dónde obtuvo Lacan el cuestionamiento del universal? No se lo sacó de la manga. Luego usaba la lógico-matemática de metalenguaje para ella misma como modelo. Lacan Lo castra y dice entonces que no hay Universal sostenible. Entonces, fíjense que estamos a nivel de la verdad semántica. A nivel sintáctico no se cuestiona el universal sino el todo, el significante de la falta en el Otro. Son dos cosas distintas. Lacan creía que un lógico sería su mejor lector, no captó que su deseo era la política y no esto.

Esto supone que el Otro no es lo real, por eso Das Ding va ser dividida en tres partes por Lacan mediante la

cuantificación fálica. El espacio del goce no es lo real. Crea un espacio del goce generado por la sustancia del significante y lo diferencia de lo real que queda siempre ahí adherido. Entonces entre los dos puede estar el goce a-sexuado. Goce fálico, goce a-sexuado, goce. Otro si dicho real es imaginario (o una parte es imaginario). Esto es la alternativa al mito pulsional. Luego es porque no hay un universal del goce del significante por lo que aparecen los otros goces vía negación, no-fálico y no-del-todo fálico.

Ahora bien, en psicoanálisis el "modelo L1" es único, sólo vale para un sujeto. No es como en la ciencia que vale para todos aunque en psicología experimental existe lo que se conoce como modelo de sujeto único- Lo que sería un caso particular. En psicoanálisis es lo que denominamos caso por caso, luego el metalenguaje aplica sobre un caso único. El universo de la falta nos exige que no se trate dicho caso como si fuese un caso particular, un caso que deba satisfacer al metalenguaje.

Para introducir el punto de singularidad de cada caso debe caer dicha satisficibilidad. Ahí Lacan nos propone como sustitución la primera escritura entre el significante y el significado. Escritura singular para cada caso y que por eso es falsa e irrefutable. Además, una segunda escritura para el paso del caso (donde el modelo situaba la verdad empírica) a lo real. Ahí donde está la clínica, no debemos suponer la experimentación que resolverá lo verdadero pero refutable, sino que de la clínica debemos obtener algo para que ahí donde esa segunda escritura se une al sentido, lo literal, quede respetado el universo de la falta una vez más. ¿Cómo efectuamos eso? Es lo

que Lacan esperaba de la experiencia del Pase. Juzguen ustedes si se ha estado a la altura de su deseo.

Esperemos que podamos nosotros situar eso, entre ravinement y literalidad, la ascesis ética de la escritura.
Saludos y buena lectura

C.B.

Estimado Carlos y seminaristas,

Leyendo este aval-ración lo primero que me viene decir-
escribir, es que está bien escrito. Gracias por tus
generosos aportes, Carlos.

Ahora, volviendo al texto, te solicito que desgloses,
amplíes, le des una vuelta más, quizás con un ejemplo, a
lo subrayado en el texto, y cómo se articula a lo de Godel
lo que indiqué el año pasado sobre Tarski y la mentira
semántica, para sostener en últimas el significante de la
falta en el Otro.

“El universo de la falta nos exige que no se trate dicho
caso como si fuese un caso particular, que deba
satisfacer al metalenguaje. Para introducir el punto de
singularidad de cada caso debe caer dicha
satisfacibilidad. Ahí Lacan nos propone la primera
escritura entre el significante y el significado. Escritura
singular para cada caso y que por eso es falsa e
irrefutable.”

“...de la clínica debemos obtener algo para que ahí
donde esa segunda escritura se une al sentido en lo
literal quede respetado el universo de la falta una vez
más.”

Hola, Amanda,

Gracias por tus comentarios. Lo primero que diría es que me recuerdes lo de la mentira semántica en Tarski para poderte responder bien. El desarrollo que me pides está en el ítem Cero del seminario y quizás mejor primero leer el texto que he puesto de introducción o material para hacerlo comprensible. Son temas nada sencillos, a la ciencia le ha llevado 3.000 años construirlo con la precisión actual.

Como bibliografía propongo:

Uno, la más sencilla, el último capítulo del famoso Ian Stewart, *Conceptos de matemática moderna*, de Ed. Alianza

Si dispones de él, apunto una precisión terminológica. Cuando habla de la aritmética \mathcal{A} y del lenguaje formulador \mathcal{J} hay que entender que \mathcal{A} es una interpretación de \mathcal{J} . O dicho de otra manera, con nuestro lenguaje preciso actual, \mathcal{A} satisface o debe satisfacer a \mathcal{J} . Esa es la verdad semántica.

Dos, donde está claro sin ser la obra de Gödel, aunque es un poco más difícil de leer, es en *Los lógicos*, de Jesús Mosterín, de Ed. Espasa Calpe.

No creas que el texto me satisface a mí del todo, le estoy dando muchas vueltas todavía, seguro que en algo me lío. Esto ya es suficientemente complicado como para encima modificarlo.

Lo importante es que no me vuelvas a mezclar la falta sintáctica de la falta en el Otro y el significante que la puede significar con la falta semántica de la cuantificación fálica. No tienen nada que ver aunque luego se articulen en el matema *Lá*. No se trata de volver a la falta en el Otro. Eso está en el nivel sintáctico, en el significante. La cuantificación es para el goce, no para el deseo. Todo mi trabajo intenta diferenciar eso con claridad, no caí en la "des-orientación" Milleriana que no lo captó.

La pregunta decitémica: ¿cómo se articula lo universal, lo que cumplimos todos, y lo singular de cada uno? ¿Cómo introducir el caso por caso que no caiga en el error de Leclair que pensaba que cada uno es uno y entonces la doxa baila y se acaba pensando que la doxa sólo lo es de una "técnica"?

Un individuo es un caso, luego no puede satisfacer "hacer verdad semánticamente" a la doxa. De la misma forma que en su propio devenir o movimiento lógico no es un clon de un mundo simbólico e imaginario como sus colegas en un momento histórico. Entonces él, como un "caso", no puede ser un modelo pues éste satisfaría al metalenguaje. Ilusión de la ciencia y de su ideología parásita social actual: ¡todos iguales!

Por eso Lacan nos propone que en vez de que entre el significante y sus leyes que son:

- A) Una falta sintáctica en el nivel, sintáctico, de la cadena significante: *captum mortum*.

B) Una falta semántica del nivel sintáctico, significante de una falta en el significante, no en el sujeto, pero que permitirá situar la castración freudiana junto al fantasma.

Entre, decía, algo nos permita pasar al nivel semántico en el que volverá a haber dos niveles. Uno sintáctico, las significantes S1, y un significado: la escena primaria. Ese algo es el functor de la vieja pulsión freudiana. Pero ahora se trata del cuerpo de goce sostenido por la escena de goce, no del espacio del deseo sosteniendo el cuerpo narcisista. Entonces ahí nos sitúa una cuantificación además de lo no-fálico, el goce que escapa al significante, luego goce del objeto.

Pero eso era fácil, lo complicado era salir del caso particular, es donde Freud no avanza, porque "todos deben pasar por y llegar a..." Freud es científico. Lacan no, lo que no le impide darse cuenta de que el psicoanálisis es un paso más allá y no mandar la ciencia a la mierda, que de hacerse siempre reenvía a lo peor. Es la diferencia con la psicología pero sobre todo con la sociología: en tanto ciencias, necesitan igualar y hacer leyes.

Entonces ni para el paso del nivel sintáctico (que hace las veces de metalenguaje) al semántico (que haces las veces de significado) no aplica la verdad de la satisfacción, o al menos no aplica del-todo. Entonces ¿qué ponemos ahí? Lacan nos sitúa una escritura y cada uno escribe lo que puede.

Gödel no hace como Russell lógica del nivel sintáctico sino del semántico. Ya da por supuesta la paradoja de Russel en la teoría de conjuntos (su metalenguaje) lo que él quiere es saber si la aritmética es consistente y completa, si satisface los modelos metalingüísticos de la lógica. Se da de bruces y ve que no.

No se trata del significante frente a sí mismo (el conjunto frente a sí mismo en ciencia) sino de una teoría frente a otra. Y es cuando le aparecen los indecidibles (indemostrables en la teoría). No hay manera de saber si son verdad o no. Ojo indecidibles es que sí puede decirse pero no puede saberse si es verdadero o falso.

En mi texto verás como ligo esta falta de verdad con la verdad como lugarteniente de lo real. No estoy muy satisfecho, pero creo que he puesto una pica en Flandes. Lacan va mucho más lejos que Gödel y lee psicoanalíticamente, ¡un para todo x es $P!$ es indecidible (indemostrable). Luego, aplicándoselo a la proposición fálica, ya tiene la manera de abordar los dos lados de goce, pero entonces no lo toma como un problema de imposibilidad, no poder demostrar la consistencia, sino que parte de que no hay consistencia y lo aplica al Freudismo. Para Gödel era posible escribir ese para-todo pero era indecidible, Lacan modifica una vez más. Lo que es imposible es una relación xRy , y en su sustituta fálica no se sostiene el universal sino que va junto a un cuestionador siempre. El sujeto sale de dicha inconsistencia mediante dos nuevas fórmulas indecidibles. Una la que escribe él, $\widehat{\forall}x\Phi x$, y otra que he escrito yo, $\emptyset x\Phi x$.

Saca al sujeto del goce fálico, separando radicalmente la significación fálica de la escritura funcional sostenida por el functor fálico. Esta escritura sostenida o no por el functor fálico empieza a gestarse en *Lituraterre*.

Tres escrituras os he planteado, la que pasa de la rayas en lo real a ser significante, la que digo ahora que traspasa la pasión del significante al significado (tal como Lacan la sitúa como función de lo escrito) y una tercera que pasa del significado a lo real. El tercer punto es dónde nosotros no damos cuenta de la verdad de ningún real.

Ahora pongo dos ejemplos, uno neurosis y otro personalidad afectiva (of course dentro de la psicosis pero por forclusión de la falta en el Otro, el falo está instalado pero no como razón del deseo del Otro ni elevado a función fálica). Por eso no hay trastornos del lenguaje lo cual necesita mucha mejor rigorización pero ahora no es el momento.

El primero es la histeria moderna. Vino grave, incluso aparecían en un momento unos ojos que la miraban, parecían alucinaciones. Luego vimos que no. Tiene toda la estructura de la histeria, identificación homológica al padre, quejas contra la madre, etc. La madre le decía (el Otro o el que lo simboliza) que no debía tener sexo y una noche escucho como su madre jadeaba de placer con su padre. Ese fue el instante en que el Otro no era consistente, nivel del significante. Ahí donde el Otro es inconsistente, tiene su propio fantasma, se ve obligado muchas veces a mentir de palabra o pensamiento u obra (que decía la Iglesia, siempre sabia en estas cosas). Ella generó un fantasma de excluida por el padre y de "no ser

escuchada" (el significante de la falta que significó fue evidentemente "no-escuchar"). Ese fantasma estuvo dando la vara hasta que se sintió escuchada por este analista y finalmente pudo aceptar que no siempre la escuchan a una, se castró ella, lo que hizo que sostuviera mejor su palabra. Por el camino encontró la razón del *deseo* del Otro, de la madre, el falo estaba para ella en su padre.

Pero de su realidad sexual eso no nos dice absolutamente nada. Lo que hacía, en un Edipo clásico, era ir con hombres casados siendo aquella a la que se follaban sin tener ninguna satisfacción ella misma. El goce corporal se limitaba al goce fálico encarnado en el órgano clitoridiano vía masturbación. Un síntoma era unos dolores corporales que parecían fibromialgia, no hay manera de que acuda el orgasmo en auxilio de esa tensión. ¿Qué escribía? Como sustituto de la xRy que no se puede escribir. Primero, que privada ella no quería estar de ninguna manera, por eso el cuerpo no tenía salida para el goce. Ella lo ligaba a la muerte, a la que tiene mucho miedo ¿volvemos a un fantasma? creo que no. Su hermana murió jovencita de cáncer, y ella lo que escribió al ver que, sobre todo el padre, le dedicaba todo su tiempo fue que si cuando se acostaba con la madre esta gritaba de placer, pero eso era malo, escribió: la fórmula fue "el sexo mata". Es la escena primaria, por eso cuando podría venir el orgasmo tiene miedo. No he captado la letra que goteó desde el significante al significado pero sí que se capta el objeto muerte que liga la escena primaria y el fantasma (la triskelización ente significante y significado y...) un ojo que todo lo ve en el Otro y todo lo escucha desde ella (es uno de sus goce inadvertidos. Buen término milleriano éste. Ese que al

principio casi estaba fuera de la realidad fantasmática. Lo que sí se ve es que por no hacer el doble corte en el toro, todo el cuerpo es el objeto de goce y por eso esos dolores. Ahora está con lo de la privación, veremos.

La segunda ya la he comentado otras veces. Su madre le decía que ellos (los hijos) debían cuidarlos de viejos. Yo creo que la madre es una paranoia de personalidad por las barbaridades que cuenta la sujeto. Ésta se lo creyó a pies juntillas, pero un día los abuelos maternos enfermaron y su madre no los cuidó, eso la dejó chocada literalmente. Pero ahí donde la madre fue 'incoherente' (los paranóicos de personalidad no son inconsistentes, ese es su pesadez) no escribió un significante de la falta sino que se quedó con mucha pena, dice ahora, luego un vacío interno. Eso que forcluyó dejó un rastro: "mi madre está loca y como eso no puede ser la loca soy yo" tesis y defensa por negación directa y no por Verneinung. Así se presentó con ese postulado. Al no haber fantasma, se enfrenta a la realidad, sólo con su narcisismo, y la otra realidad de la que disponía para sexuar era su escena primaria. Esto me tuvo confundido durante años con la bobada de entenderlo como un fantasma. El postulado ha caído y ha sido sustituido por otro "a mí no me hacen caso"; lo cual es cierto. Con dicho postulado construyó su narcisismo pero el cuerpo de goce iba fatal, de manera que a veces la dominaba y no se veía las piernas (no era una negación de la privación o la castración, era un agujero en el centro no-tórico). Era literalmente un vacío. Ni te cuento la angustia que producía, el analista estuvo siempre ahí en esos momentos.

La escena primaria es la del goce absoluto "el Otro podía hacer con ella lo que quisiera" ¡Como gozaba con terror con las películas de Nazis y campos de concentración! Tenía un simulacro de Edipo que es que un hombre casado deja su mujer y la viene a buscar a ella, el falo simbólico está fuera de sitio. Digo simulacro porque se trataba de que ese hombre, además de escogerla a ella (rivalidad especular) "esté al lado de ella" un falo mas ella ("un hombre a mi lado" decía literalmente al unir esto al sentido). No era entrar en lo fálico y procurarse uno. Por eso siempre tuvo buenas relaciones sexuales con el pene simbólico y el falo imaginario.

La madre apartaba siempre al padre cuando se acercaba y ella construyó la escena primaria del coito a tergo, pero es el padre el que lo sufre. "El bocata" lo denominaba ella, de forma que amor y goce (del deseo pasamos) se unieron en una escena en la que un hombre penetra por delante y otro por atrás. Esta mujer sí que está privada absolutamente e incluso llegó a soñar que le crecía un pene. Yo, tan contento pensando en la neurosis. Pero de pronto lo real se puso en marcha y disparó el goce. Una invasión de termitas en la madera de su casa la volvió literalmente loca.

Mi diagnóstico se vino abajo y empecé a escuchar las personalidades de otra manera.

Ella había escrito sólo un agujero mediante la O de su nombre y el cero de goce. Ella era un cero, eso estabilizó el toro corporal y ya no volvió a ocurrir que el narcisismo se deshiciese por culpa del cuerpo de goce no intermediado por la falta y el fantasma.

A ella el cuerpo no le duele, y cuando cambié la dirección de la cura y pasé del fantasma y me dediqué a la realidad sexual, ha construido una escena primaria en la que un hombre hace gritar como una posesa de dolor a una mujer en un coito a tergo. Ya no hay ningún amor ahí, pero el goce ha quedado medianamente repartido. ¿Aceptar eso o no?. Curiosamente tras un sueño pude indicarle que ante la pregunta locamente planteada por ella de "¿qué soy para mi madre?" (loca porque no hay fantasma de la madre que captar): "eres algo que la arrasaba pero nunca sabrás porqué". Eso fue haciendo mella y pudo decirme "es verdad, qué más da" y empieza a preocuparse más de sí misma.

Lógicamente sin falta en el Otro, la culpa y remordimientos la tenían amargada. Pero lo importante es ver cómo lo real "entró en su casa" su último reducto cuando las termitas la invadieron, no era el Otro del significante como en la esquizofrenia paranoide, sino la sustancia gozante "asquerosa" la que la invadió. Entró además en su cuerpo, mediante "tocar". Esa sustancia estaba representada por la mierda el Otro, su suciedad, ligado al sexo anal, *of course*, pero mientras era esa sustancia iba sosteniéndose aunque cuando fue lo real lo que la invadió se volvió loca. Estuvo dos años con una depresión absoluta. No hay reparto de goce y la única letra que pudo escribir es ese objeto plus de goce ligado a la privación. Está soltera.

Ella es una personalidad porque construyó un nudo reparador simbólico: *cuidar* al otro (¿ves como significante la marca que le dejó el objeto que fue para la madre, cuidadora?), es enfermera y así se entiende su profesión, pero el goce le hace síntoma en unas

obsesiones malignas sobre esa sustancia de goce y lo real. No puede repartir bien. Mi duda es si ha encontrado la razón no-fálica de alguna manera precaria; quizá es lo que yo represento para ella.

Escribieron cada una de forma distinta y cosas distintas, la primera escribe algo que la letrifica todo el cuerpo, la segunda escribe cómo las letras de mierda caen sobre su cuerpo.

¡Qué diferente dirección de la cura se desprende de manejar lo fálico y no-fálico de una manera u otra!

En la cura se supone que debemos escribir una fórmula sustituta, e intransferible, en la que esté el nombre del sujeto, el de su ser castrado, y el de su lado de goce. Pero ¿cómo puede ser una vez más singular? Y respetar que no satisfaga (doble sentido) una doxa sostenida por un grupo. Otro aspecto del universo de la falta para el pase. Un AE no satisface, molestará y mucho,

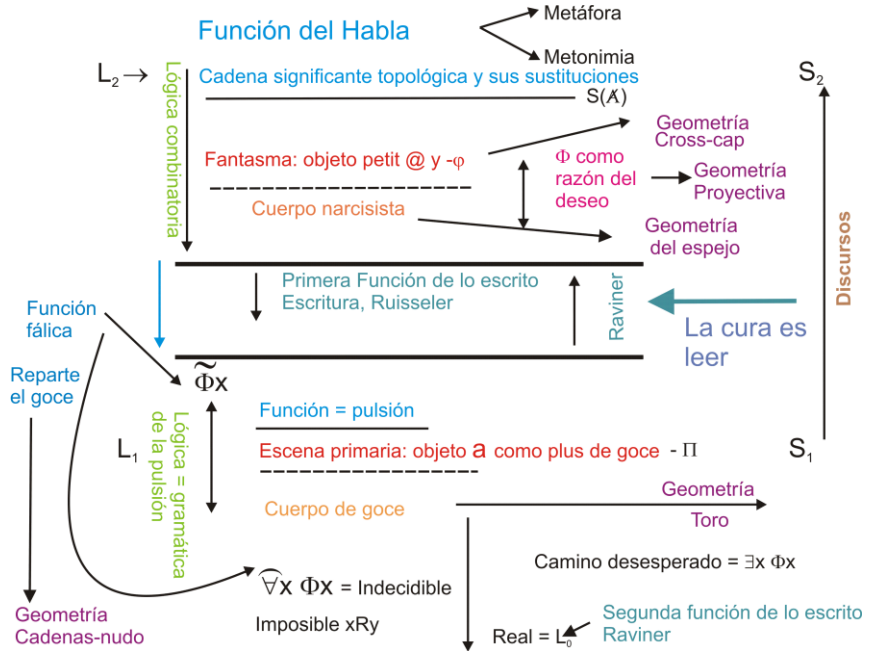
Saludos

C.B.

Estimad@s

En un grupo, el jueves estuvimos trabajando los dos últimos textos que he subido a la página del seminario. Y en el del viernes, Elena Miñarro nos trajo un caso de neurosis: histeria de angustia. Escribiendo en la pizarra, ligando clínica y doxa, apareció un cuadro que resumo así. Quizá os ayude

C.B.



Quisiera agradecer a nuestro colega Vicente Montero su atenta lectura del último texto y sobre todo sus aportaciones para mejorar la comprensión del texto y su redacción antes de hacerlo público.

Gracias, Vicente.

C.B.

Estimad@s

Para ayudar, no mando lo que es satisficibilidad bien explicado, ya lo he hecho yo, pero sí un par de páginas sobre semántica.

El concepto de consecuencia se refiere al implicador semántico "entailment" al que he hecho referencia.

Esta es la primera:

semántica (A. *Semantik*, F. *sémantique*, I. *semantics*). En la SEMIÓTICA general se llama *semántica* al estudio de los signos en su relación con los objetos por ellos significados o denotados. En la semántica lingüística el énfasis se pone en el significado o uso de las palabras y oraciones, más que en la referencia o denotación, que sin embargo constituye el centro de interés de la semántica lógica. Los pioneros de la lógica actual, como Frege y Russell, no se plantearon explícitamente el tema de la INTERPRETACIÓN. Suponían que las VARIABLES de las fórmulas lógicas se refieren indistintamente a cualquier cosa. Sin embargo, no está nada claro lo que sea "cualquier cosa". A partir de los años treinta, por obra de Tarski y otros autores, se considera que es necesario especificar exactamente el ámbito o universo del discurso al que queremos que se refieran las variables. La semántica lógica o teoría de modelos surge del estudio de las interpretaciones que pueden darse de los lenguajes formales. Interpretar un LENGUAJE FORMAL significa fijar un universo del discurso sobre el que varían las variables y asignar entidades (individuos,

La segunda:

Fuente: Diccionario de lógica y filosofía de la ciencia de Mosterín y colaboradores

relaciones y funciones) sobre ese universo a los parámetros del lenguaje. Dada una fórmula φ del lenguaje formal \mathcal{L} y una interpretación \mathfrak{I} de \mathcal{L} , tiene que estar definido si \mathfrak{I} satisface o verifica φ o no. En función de tales interpretaciones la semántica define nociones como las de referencia, verdad, validez lógica, consecuencia, implicación y satisfacibilidad. El universo y las entidades distinguidas forman un sistema o estructura concreta. Si las interpretaciones del lenguaje sobre esa estructura satisfacen o verifican todas las sentencias de una teoría, decimos que ese sistema es una REALIZACIÓN de la teoría. Una realización se llama también un *modelo* (en un sentido distinto al usual que la palabra tiene en la ciencia empírica); de ahí que hablemos de *teoría de modelos*. Por ejemplo, la relación de EQUIVALENCIA ELEMENTAL es una relación entre realizaciones típica de la teoría de modelos.

semiótica (A. *Semiotik*, F. *sémiotique*, I. *semiotics*). Aunque numerosos filósofos de todas las épocas, empezando por Aristóteles y los estoicos, se han interesado por los signos y las relaciones simbólicas, la semiótica en el sentido actual, concebida como intento de una teoría general de los signos, empieza con Peirce y con Saussure (que la llamó *semiología*). El lingüista Saussure recalcó que, además del lenguaje, hay otros muchos sistemas de signos que también sirven para comunicarnos, desde la escritura hasta los toques de trompeta militares, pasando por los gestos faciales y las señales de tráfico, y propuso estudiar lo que tienen de común. Peirce pensaba que lo común a todos los signos es una relación ternaria, que él llamó *semiosis*, entre un signo o significante, un objeto o significado del signo y un intérprete para el que ese signo significa ese objeto. Morris (1938) sistematizó las ideas (no siempre claras) de Peirce y dio a la semiótica su forma actual. La ciencia general de los signos debería tratar de los signos desde la perspectiva de los tres componentes de la semiosis. Por un lado, trataría de los signos en sí mismos (su forma y combinación) y en sus relaciones con otros signos. Eso constituiría la SINTAXIS. Por otro lado, trataría de los signos en su relación con los objetos por ellos denotados. Ello daría lugar a la SEMÁNTICA. Finalmente, la *pragmática* estudiaría las relaciones de los signos con su intérprete o usuario, para el que estos signos significan algo. La semiótica ha seguido desarrollándose y ramificándose según los diversos intereses (lógicos lingüísticos, estéticos, sociológicos, etc.) de los autores que han tratado de ella.

sentencia (A. *Aussage*, F. *proposition*, I. *sentence*). La noción de sentencia desempeña el mismo papel en el lenguaje formal que la de enunciado en el lenguaje natural. Una *sentencia* es una fórmula sin variables libres. También se llama fórmula cerrada, en contraposición a la fórmula abierta, que contiene